

Ceguera espiritual



## JUAN 9:13-34

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. 14 Era sábado cuando Jesús hizo el barro y le abrió los ojos al ciego. Por eso los fariseos, a su vez, le preguntaron cómo había recibido la vista.

- –Me untó barro en los ojos, me lavé, y ahora veo
  –respondió.
- Algunos de los fariseos comentaban: «Ese hombre no viene de parte de Dios, porque no respeta el sábado». Otros objetaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes señales?» Y había desacuerdo entre ellos.

Por eso interrogaron de nuevo al ciego:

- −¿Y qué opinas tú de él? Fue a ti a quien te abrió los ojos.
- ─Yo digo que es profeta ─contestó.

Pero los judíos no creían que el hombre hubiera sido ciego y que ahora viera, y hasta llamaron a sus padres y les preguntaron:

-¿Es este su hijo, el que dicen ustedes que nació ciego? ¿Cómo es que ahora puede ver?

—Sabemos que este es nuestro hijo —contestaron los padres—, y sabemos también que nació ciego. Lo que no sabemos es cómo ahora puede ver, ni quién le abrió los ojos. Pregúntenselo a él, que ya es mayor de edad y puede responder por sí mismo.

Sus padres contestaron así por miedo a los judíos, pues ya estos habían convenido que se expulsara de la sinagoga a todo el que reconociera que Jesús era el Cristo. Por eso dijeron sus padres: «Pregúntenselo a él, que ya es mayor de edad».

- Por segunda vez llamaron los judíos al que había sido ciego, y le dijeron:
- -¡Da gloria a Dios! A nosotros nos consta que ese hombre es pecador.
- -Si es pecador, no lo sé -respondió el hombre-. Lo único que sé es que yo era ciego y ahora veo.
- Pero ellos le insistieron:
- −¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?
- -Ya les dije y no me hicieron caso. ¿Por qué quieren oírlo de nuevo? ¿Es que también ustedes quieren hacerse sus discípulos?

Entonces lo insultaron y le dijeron:

-¡Discípulo de ese lo serás tú! ¡Nosotros somos discípulos de Moisés! Y sabemos que a Moisés le habló Dios; pero de este no sabemos ni de dónde salió.

—¡Allí está lo sorprendente! —respondió el hombre—que ustedes no sepan de dónde salió, y que a mí me haya abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero sí a los piadosos y a quienes hacen su voluntad. Jamás se ha sabido que alguien le haya abierto los ojos a uno que nació ciego. Si este hombre no viniera de parte de Dios, no podría hacer nada.

Ellos replicaron:

-Tú, que naciste sumido en pecado, ¿vas a darnos lecciones?

Y lo expulsaron.



El <u>temor al hombre</u> no te <u>dejará ver y dar gloria</u> a Dios



## La <u>religiosidad</u> no te <u>dejará ver y dar gloria</u> a Dios



## La <u>comodidad religiosa</u> no te <u>dejará ver y dar</u> <u>gloria</u> a Dios



El <u>Orgullo/La dureza de</u> corazón no te dejará ver y dar gloria a Dios



Aferrarte a <u>tu</u>
<u>conocimiento</u> y no a una
relación con Cristo, no te
<u>dejará ver y dar gloria</u> a
Dios



La <u>ceguera espiritual</u> no te dejará ver ni dar <u>gloria</u> <u>a Dios</u>



Mateo 28:19-20

Ve y haz discípulos para la gloria de Dios